

# EL MENSAJERO

AÑO 18 · NÚMERO 911 · DOMINGO 13 DE ENERO DE 2019

## La voz de Jacob; las manos de Esaú

«¿Quién es el hombre que desea vida y quiere muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño.»

— SALMOS 34:12-13

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

**N**o tenía por qué hacerlo, pero lo hizo. El engaño estaba adherido fuertemente a su carne, como la escoria a la plata; como lo indica su nombre: Jacob «el usurpador», así era él.

Cuando Rebeca, esposa de Isaac, por fin quedó embarazada, sintió que algo andaba mal, así que fue con Dios a hacerse un *ultrasonido* y el resultado fue: «Dos bebés varones luchan en tu vientre y el mayor servirá al menor» (Génesis 25:23).

¡Vaya exactitud! El Creador firmó su diagnóstico con su voz y Rebeca lo debió guardar en su memoria.

Pronto nacieron los bebés: el mayor, pelirrojo y velludo, por lo que le pusieron Esaú; el segundo, lampiño y sujetando el talón de su hermano, como queriéndole ganar.

Esa fue la conducta de Jacob, siempre queriéndose aprovechar de las situaciones, como aquel día en que llegó Esaú de una de sus múltiples cacerías, cansado y hambriento, y le cambió su primogenitura por un plato de lentejas (por lo visto ninguna de las dos mujeres paganas que Esaú tenía le hacían de comer).

Sin embargo, Jacob tenía un cómplice que era el cerebro de sus fraudes: su madre; aquella que se suponía debía encarrilar al descarriado.

Un día, Rebeca oyó que su esposo Isaac le pidió a Esaú que fuera a cazar y le preparara un platillo para celebrar y darle su bendición, ya que su muerte estaba próxima. Así que ideó un plan magistral para arrebatarle a Esaú la bendición. Si nos fijamos bien, Rebeca premeditó minuciosamente cada paso a cubrir. De los cinco sentidos de su marido, al que tenía que engañar, ya no se preocuparía por la vista, ya que Isaac era técnicamente ciego. Para el sentido del oído, Jacob tenía que convencer insistentemente a su padre que era Esaú, para

lo cual le daría información privilegiada que nadie conocía, excepto Esaú; para el sentido del gusto preparó la comida con un animal exactamente como lo hacía Esaú y le gustaba a su padre; para el tacto, cubriría las manos de Jacob con pieles de cabrito, velludas como las de Esaú, y para el olfato, nada mejor que vestir a Jacob con las ropas que Esaú usó en su última cacería. ¡Zas! ¡Toda una maestra de la estafa! El plan surtió efecto y el resultado fue genial, ya que las palabras de bendición de Isaac fluyeron de inmediato como el agua cuando abres el grifo: «He aquí, el olor de mi hijo es como el aroma de un campo que el Señor ha bendecido. Dios te dé, pues, del rocío del cielo, y de la grosura de la tierra, y abundancia de grano y de mosto. Sirvante pueblos, y póstrate ante ti naciones; sé señor de tus hermanos, e inclínense ante ti los hijos de tu madre» (Génesis 27:27-29).

Cuando Jacob salió, casi al instante entró Esaú. El drama descrito

en la Biblia al descubrir la estafa estremece al más indiferente lector. El pobre anciano, aturdido y temblando; mientras que Esaú, totalmente fuera de sí, gritando, llorando y enfurecido: «Con razón se llama Jacob, pues me ha suplantado estas dos veces... ¿No has reservado una bendición para mí?... Bendíceme, bendíceme también a mí, padre mío. Y Esaú alzó su voz y lloró» (Génesis 27:36, 38).

¿Qué necesidad había de este engaño? Los engaños nunca deberían de existir; pero este... ¡ni siquiera era necesario! ¿No había dicho Dios ya su elección? ¿Se le traspapeló a Rebeca el resultado del ultrasonido en la gaveta de su memoria? ¡Ella debió confiar en Dios y no dudar! «El mayor servirá al menor». Dios ya lo había determinado y nadie podría cambiar esta decisión. Ni siquiera Isaac. ¿Para qué robar la bendición de esa forma tan cruel!

Continúa en la Pág. 2



## En Breve

### Bienvenidos

Es un privilegio y una bendición tener un lugar a donde acudir para buscar la Presencia de Dios. Esperamos que en La Vid encuentres su Presencia y la paz que solo proviene de Él.

### Se reanudan reuniones

A partir de esta semana, todas las reuniones se reanudan en sus días y horarios normales. Para más información, consulta la agenda de la página 2.

### Dios hace todo por nosotros

Acudamos cada instante al Dios que ha hecho todo para nosotros. «Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que todo lo hace para mí» (Salmo 57:2).

  
**EL SERMÓN DEL MONTE**  
LAS BIENVENTURANZAS

  
**HOGARES**

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: [www.lavid.org.mx](http://www.lavid.org.mx)

# La voz de Jacob; las manos de Esaú

Continúa de la Pág. 1

No sabemos lo que Dios iba a hacer para cambiar la bendición a favor de Jacob; tal vez en el último momento hubiera detenido a su padre Isaac, como detuvo a su abuelo Abraham con el cuchillo.

Rebeca quiso ayudar a Jacob y lo hundió aún más en su pecado. ¡Solo fue un estorbo! Dios quería usar a Jacob, pero así no le servía para nada. Esto nos da una pauta para reflexionar a todos los padres. Mamá: ¿qué haces cuando tu hijo llega con un mal reporte escolar? ¿Te lanzas contra las maestras como una fiera? Y cuando tu esposo pregunta a qué hora llegó tu hijo en la noche, ¿finges demencia? No solapes a tus hijos en su mal comportamiento; si ellos tienen que enfrentar a una autoridad, llámese director, maestro, entrenador, vigilante, policía... no te interpongas; permite que ellos reciban la disciplina que servirá de corrección. No estorbemos lo que Dios quiere hacer en ellos. El castigo traerá bendición.

A Rebeca le costó muy cara esta farsa. Jacob tuvo que salir huyendo de Esaú que lo quería matar, y ya no volvió a ver a su hijo nunca más. ¡Lo perdió para siempre!

Entre tanto, la vida de Jacob se volvió miserable en medio de un torbellino de fraudes y mentiras por parte de Labán, su suegro y después por sus propios hijos. Aún así, Jacob no se daba cuenta de que era el resultado de su siembra. Labán lo engañaba y Jacob le contestaba con otra estafa. Cuando la Biblia dice que devuelvas bien por el mal que recibes, no se equivoca; no hay otra manera de recibir el bien algún día más que sembrándolo.

Después de muchas desafortunadas circunstancias, y después de 20 años de salir huyendo de Esaú, ahora se encuentra huyendo de Labán. Parece que Jacob no ha entendido nada, así que Dios hace su intervención. Y una noche en su huida, manda a un hombre divino (muchos coinciden en que fue Cristo) a luchar contra él toda la noche. Jacob se defendía y se rehusaba a rendirse y aceptar su culpa; él tenía que ser quebrantado, así que el hombre disloca la cadera de Jacob. Jacob entonces comprende que está luchando con el mismo Dios, y así, cojeando, le dice: «No te soltaré si no me bendices» (Génesis 32:26).

Por fin hace lo que debió hacer desde el principio. No buscar la bendición en el lugar incorrecto ni con engaños a terceros. Allí en ese lugar, Peniel, que quiere decir «rostro de Dios», conoce al Señor cara a cara. Dejó de ser Jacob, el suplantador, para ser Israel: El que lucha con Dios. Solo así llegó a ser el gran hombre usado por Dios.

¿Tienes la voz de Jacob pero las manos de Esaú? No comprometas tu identidad, sé íntegro y congruente en tus actos. No busques ser bendecido por otros lados y por otros medios. Busca a Cristo, busca su rostro, métete con Él en lo profundo y no lo sueltes... y su bendición a su tiempo llegará.

## Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 6/1/19 **Más sabios en el año nuevo**  
Juan José Campuzano
- 30/12/18 **Recuerda las misericordias de Dios**  
Rodolfo Orozco
- 23/12/18 **Dios Rey y Salvador**  
Rodolfo Orozco
- 9/12/18 **Mantente comprometido**  
Rodolfo Orozco

Del Viñador

## En el momento preciso

«El rey entonces dio órdenes que trajeran a Daniel y lo echaran en el foso de los leones... Y le dijo: Tu Dios, a quien sirves con perseverancia, Él te librerá.»

— DANIEL 6:16

Observa a Jonás en el vientre del gran pez, rodeado de jugos gástricos y entre algas marinas ingeridas... Allí ora... Y antes de que pueda decir amén, el estómago se contrae, el pez eructa y Jonás cae de cara sobre la playa.

Observa a Daniel en el foso de los leones; su perspectiva no es mejor que la de Jonás. A este se lo habían tragado, y Daniel está a punto de serlo...

Mira a José en una cisterna, un agujero grisáceo y seco en un desierto ardiente.

Quitaron la tapa de la boca de la cisterna y le sacaron la túnica de lana... Al igual que Jonás y Daniel, José está atrapado. Se le acabaron las opciones. No tiene salida. No tiene esperanza... Aunque su camino hacia el palacio toma un desvío a través de la prisión, va a dar al trono.

Tales son las historias de la Biblia. Un peligro de muerte tras otro del que apenas escapan. Justo cuando el cuello se apoya en el picadero, justo cuando la soga se ajusta al cuello, justo cuando no queda una esperanza... llega el Señor del Calvario.

Y Él se encarga del resto.

— MAX LUCADO

«PORQUE TÚ ERES MI ROCA Y MI FORTALEZA, Y POR AMOR DE TU NOMBRE ME CONducIRÁS Y ME GUIARÁS. ME SACARÁS DE LA RED QUE EN SECRETO ME HAN TENDIDO; PORQUE TÚ ERES MI REFUGIO. EN TUS MANOS ENCOMIENDO MI ESPÍRITU; TÚ ME HAS REDIMIDO, OH SEÑOR, DIOS DE VERDAD.»

— SALMOS 31:3-5



DIRECTOR

Rodolfo Orozco  
rorozco@lavid.org.mx

**Oficinas de La Vid**  
8356-1207 y 8356-1208  
Auditorio La Vid

## EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco  
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda  
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri  
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

### LUNES

• **Reunión de hombres**  
8:00 - 9:00 pm

### MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**  
10:30 - 11:30 am

### JUEVES

• **Reunión de jóvenes**  
8:00 - 9:15 pm

### VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**  
8:15 - 9:15 pm

### DOMINGO

• **Reunión general**  
11:00 am

### UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:  
Miguel Alemán #455  
La Huasteca  
Santa Catarina, N. L.  
C. P 66354